

Estudios preliminares sobre el material lítico y cerámico del sitio Caranchi Tambo, Laguna Blanca

DELFINO, Daniel D. - Magíster en Arqueología Social
PISANI, M. Gustavo

Resumen

En el marco del Proyecto Arqueológico Laguna Blanca, se llevaron a cabo distintos abordajes en la investigación del sitio arqueológico Caranchi Tambo (Localidad de Laguna Blanca, Dpto. Belén, Pcia. de Catamarca). Sobre el material arqueológico proveniente de las recolecciones sistemáticas en superficie (lítico y cerámico), se procedió a efectuar un análisis macroscópico y su tratamiento estadístico de estos universos muestrales, cuyos resultados constituyen el punto de partida de la presente comunicación. En este sentido, se presentarán las discusiones que permitan avanzar sobre las características de la presencia de los inkas en la región. Intentamos, pues, comprender los indicios en el contexto del proyecto de expansión del Tawantinsuyu, trascendiendo los hechos históricos para comprender el proyecto mismo de los inkas de expandir su mundo y cómo este proyecto se habría visto afectado por lo local.

Palabras claves: **artefactos líticos y cerámicos – Caranchi Tambo – presencia inka**

Abstract

Under the Laguna Blanca Archaeological Project were carried out different approaches in the investigation of the archaeological site Caranchi Tambo (City of Laguna Blanca, Belen Department, Catamarca Province). On archaeological material from systematic surface collections (lithic and ceramic), we carried out a macroscopic analysis and statistical treatment of these universes sample, the results are the starting point of this communication. In this regard, discussions will be presented for moving on the characteristics of the presence of the Incas in the region. We tried, therefore, understand the evidence in the context of the proposed expansion of Tawantinsuyu, transcending the historical facts to understand the very project of the Incas to expand their world and how this project would have been affected by the local.

Key words: **Caranchi Tambo – Inka presence – lithic and pottery artifacts**

Introducción

En este trabajo se van a presentar los resultados del análisis de las evidencias que fueran recuperadas a partir de recolecciones sistemáticas de la totalidad del material arqueológico mueble en la superficie del sitio Caranchi Tambo. El análisis se efectuó a escala macroscópica, determinando tipos morfológicos en material lítico y cerámico y reconociendo patrones en el diseño y técnica de manufactura de estos últimos en particular, lo que en conjunto hace posible avanzar sobre las características de la presencia de los inkas en la región, comprendiendo estos indicios en el contexto del proyecto de expansión del Tawantinsuyu. Así pues, al preguntarnos acerca de cómo habrían sido las relaciones de lo inka con lo local, lo que se busca es, por un lado, avanzar en la comprensión de los hechos históricos en los que el imperio habría sido partícipe, pero, por otro, trascenderlos para pensar el proyecto mismo de los inkas de expandir su mundo y cómo este proyecto se habría visto afectado de lo local (DELFINO Y PISANI 2010). Cabe señalar que la situación en los que estos interrogantes se abren y cobran sentido, comprende a las actividades que vienen teniendo lugar en el marco del Proyecto Arqueológico Laguna Blanca y del Instituto Interdisciplinario Puneño (InIP), *praxis* que se orienta hacia una utilidad social del conocimiento (DELFINO Y RODRÍGUEZ 1991), en el modo, aquí, de un desenterrar la historia oculta de la región para que cobre valor en los proyectos de la comunidad local. Así, lo inka en Laguna Blanca, como pasado-para-un-presente-que-se-proyecta, está ya presente en la conciencia histórica de quienes habitan el lugar, determinándose sus sentidos en la síntesis entre el mundo que ellos llaman de “los antiguos”, el mundo de sus tradiciones, y ese nuevo mundo que describimos los arqueólogos a partir de nuestros instrumentos y libros... Lo inka, así, se constituye como una posibilidad más para la estructura de los proyectos que se abren en el lugar, como en el caso de las fiestas públicas, donde la comunidad se reconoce como colectividad frente a la mirada del Otro que llega (autoridades del lugar, periodistas, turistas, investigadores, etc.), en un Nosotros-objeto que se afirma como tal en sus tradiciones, sus realizaciones, su pasado. En este sentido, cabe señalar que estos proyectos locales se enquistan en el seno de otros proyectos que los implican, como lo son el surgimiento de nuevas identidades colectivas –las proclamaciones de “pueblos originarios”–; la expansión de una economía de dependencia que reproduce los modelos centro-periferia (que también se traduce en la oposición urbanidad-ruralidad) en una suerte de colonialismo interno a distintas escalas; la incursión de empresas transnacionales (por ejemplo, el caso de la Minera Alumbrera LTD); la intervención de las instituciones de gobierno de la provincia (por ejemplo, la Dirección Provincial de Ganadería) en las prácticas locales; el avance de los medios de comunicación masivos; las políticas de conservación de recursos por parte de la UNESCO; el sistemático alineamiento

que se viene oficiando desde la Escuela pública, etc. En suma, nos encontramos con que preguntarnos acerca del proyecto de ayer del Imperio Inka de expandir su mundo y cómo este proyecto se habría visto afectado de lo local, puede llevarnos a preguntarnos hoy sobre los proyectos de expansión del mundo del tecnocapitalismo, sobre la presencia del imperialismo norteamericano y sobre las posibilidades de acción en las regiones de periferia. Es decir que, más allá de la contingencia histórica de los fenómenos, nos encontramos con situaciones en las que subyacen proyectos de *expandirse-en-el-mundo* de pueblos que conquistan a otros pueblos. ¿Cuáles son, pues, las estructuras lógicas y ontológicas que hacen posible este proyecto de conquista, y cuáles son los medios para producir su crisis, para hacerle frente? Se trata, pues, de pedir al pasado que "...nos restituya las estructuras de la sociedad contemporánea, sus conflictos, sus contradicciones profundas y el movimiento de conjunto que éstas determinan" (SARTRE 2004:118). No es aquella una pregunta que vayamos a responder aquí, pero esto no quita que sea una pregunta que nos sirva de guía en nuestra investigación.

Caranchi Tambo

El sitio arqueológico de Caranchi Tambo se localiza sobre la ladera oriental de la Sierra de Laguna Blanca, a una altitud promedio de 3.400 m.s.n.m. El mismo fue interpretado como estructura de tipo *tambo* asociada al momento de la expansión de los Inkas en la región (DELFINO 1999); una instalación en la que se almacenaban alimentos, tejidos, armas, etc., con frecuencia próximo a las vías de comunicación, y en el que se hospedaban funcionarios del estado (MURRA 1999). El sitio consta de un núcleo central, un *recinto perimetral compuesto* en el que se diferencian distintas secciones, entre las que se destaca una gran estructura que podría ser asimilada una *kallanka*. A pocos metros al Norte del anterior, una unidad residencial se adosa a un patio, y al Sur, hay otras cuatro unidades de residencia. La arquitectura del conjunto en general, consiste en recintos de diseño cuadrangular, contruidos con la técnica de *pircado* en aparejo doble sin mortero. Estructuras de almacenaje de planta circular –*collcas*–, aparecen dispuestas bajo dos modalidades: **a.** como dos series de tres en medio de espacios comunes, y **b.** en las esquinas de los recintos cuadrangulares, sumando un total de nueve *collcas*. En lo que respecta a los artefactos en el sitio, se hallaron en superficie tiestos de estilo Inka (véase Fig. 2), entre los que se identificaron fragmentos de aríbalos o aribaloides, fragmentos de platos patos y en pie de compotera, todos ellos de cocción oxidante y muchos con inclusiones blancas en su pasta (Cf. CREMONTE 1988; LORANDI *et al.* 1991, MANASSE Y PÁEZ 2010), así como también tiestos de estilo Belén III. Entre los artefactos líticos, se

recolectaron puntas de proyectil pedunculadas de tamaño medio y limbo triangular, raederas, lascas de retoque marginal, etc., confeccionados en andesita, basalto, cuarzo y obsidiana. Se practicaron dos sondeos de exploración en el sitio, en uno de los cuales se tomó una muestra de carbón vegetal en una estructura de combustión para realizar un fechado ^{14}C (LP-788), que arrojó una edad de 560 ± 60 A.P –cal. 1sig. 1397 – 1444 AD–.

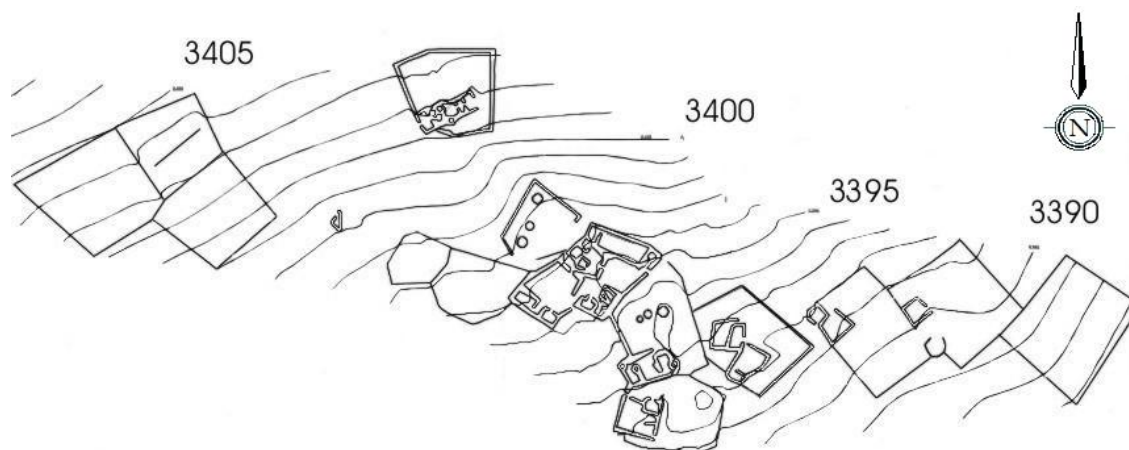


Fig. 1: El sitio arqueológico Caranchi Tambo.

Análisis de los artefactos

Análisis de la cerámica

El análisis morfológico y estilístico de la cerámica, se efectuó sobre un total de 679 tiestos, de los cuales en 148 (el 21,8%), se observaron indicios que permitieron su clasificación dentro del conjunto de fragmentos que respondían a tradiciones inkas de elaboración y/o decoración. En cuanto al resto, hay 10 tiestos (1,15%) que podrían atribuirse al estilo Belén III, 9 (1,3%) en los que se registraron rasgos que los señalan como representaciones de la alfarería más temprana Ciénega y/o Aguada Hualfín, y 512 fragmentos (75,4%) que permanecieron indeterminados en lo que hace a su adscripción estilística –véase la *Tabla 1*–.

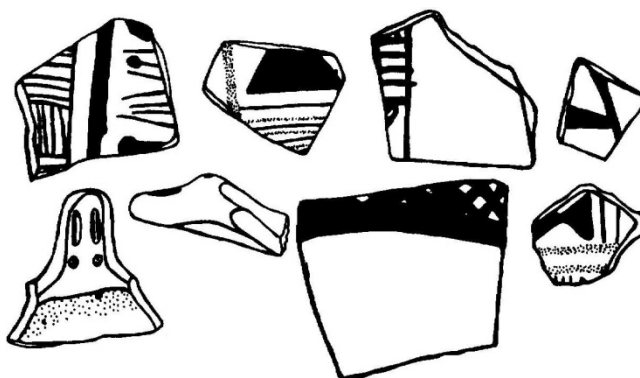


Fig. 2: Tiestos decorados estilo Inka.

En relación con modalidades que se determinaron para la cerámica asociada a los sitios inkas del Noroeste argentino –Inka Imperial, Inka Provincial, Inka Mixto y Fase Inka– (WILLIAMS 2000), se puede determinar a partir de ciertos tiestos la presencia de cerámica Inka Imperial o Cuzco Polícromo (ROWE 1944), y de cerámica Fase Inka (Belén III).

En lo que hace a las **formas** de las piezas, se hallan representados aribaloides y/o aríbalos o *maka* (9,46%), pucos/escudillas (2,03%) y platos patos o *chua* (0,67%). Entre los tiestos de estilo indeterminado, se halla representada la forma de olla con pedestal o pie de compotera. En este sentido, se observa el predominio, entre las formas identificadas, de la vasija de tipo aríbalo/aribaloide como, según Tamara Bray (BRAY 2004), es frecuente que ocurra en las provincias o *wamanis*, así como la aparición de platos de poca profundidad y ollas en pedestal (IBÍDEM). En lo que respecta a la **pasta**, la casi totalidad (92%) de los fragmentos de la alfarería Inka y más de un 20% del total de tiestos, poseen inclusiones blancas, como ha sido observado para la cerámica asociada a la expansión del Imperio Inka en el Noroeste argentino (CREMONTE 1991; PÁEZ Y ARNOSIO 2009), –representación que en el caso del Valle de Tafí, es menor que en Caranchi Tambo, rondando el 5% (MANASSE Y PÁEZ 2010) –. La densidad de estas inclusiones, ronda entre el 20 y el 30%, aunque todavía no se ha determinado su naturaleza. En cuanto al **tratamiento de superficie**, son frecuentes los baños crema y rojo; y el **acabado**, en el 80% de los casos, indica que las piezas habrían estado pulidas, ya sea sólo en el exterior o en ambas superficies. En lo que toca a la **cocción**, el 86,5% de los fragmentos fueron cocidos en una atmósfera oxidante de un modo homogéneo, mientras que en el resto se observan alteraciones producidas por instancias de reducción en el proceso.

A partir de las variables de análisis, algunas de las cuáles se describían con antelación, se pueden identificar las siguientes subclases dentro de la clase que designamos como Inka:

- Crema pulido (31,6%): Presenta un baño color crema en su exterior, sobre el que se aplicó un pulido, mientras que en su interior no se efectuó tratamiento ni acabado alguno. Dentro de este grupo encontramos tiestos pintados negro sobre crema (4,7%), negro y rojo sobre crema (0,6%), y negro y pardo sobre crema (2%). La densidad de inclusiones es alta (30%), la cocción es oxidante y la pasta es de un color pardo casi bordó. Los motivos que aparecen entre estos tiestos son franjas, líneas y relojes de arena o clepsidras. No se determinó a qué tipo de forma pertenecen, pero se trataría de vasijas grandes de una media de 28 cm de diámetro en su cuerpo.

- Rojo pulido (24%): Baño rojo, con pulido externo en la sección del cuerpo y pulido en ambas superficies en la sección del borde y el cuello. Los tiestos que representan a la forma aríbalo/aribaloide están asociadas a este grupo, y muchos aparecen pintados, negro sobre rojo (14,2%). Los motivos que aparecen son líneas rectas y cruzándose en enrejados, representaciones de árboles –los también conocidos como “helechos”–, franjas sobre el labio y en el cuerpo, así como también modelados zoomorfos en el caso de los fragmentos de plato pato. El esquema tripartito en el que dos representaciones fitomorfas se disponen a ambos lados de un campo de figuras geométricas, es un esquema de signos que aparece en los aríbalos del Cuzco Polícromo (ROWE 1944), y que podría constituir un indicio de la presencia de la cerámica Inka Imperial en Laguna Blanca. La significación de esta estructura pareciera ser la de hacer presente la genealogía de los Inkas, donde los árboles –el padre y la madre– flanquean las cuevas de las que el Inka habría venido al Mundo (BRAY 2004).
- Negro sobre pardo claro (2%): En este grupo las inclusiones blancas tienen una baja densidad (5%) o están ausentes. Aparecen motivos enrejados, formas geométricas y representaciones de árboles en el esquema simbólico ya descrito. Los tiestos están pulidos en su cara externa y parecen pertenecer a piezas de tipo aríbalos y/o aribaloides.
- Rojo sobre crema (0,6%): Posee una menor densidad de inclusiones (5%) que los que agrupamos como Crema pulido, y su pasta revela una cocción oxidante.
- Negro sobre naranja (0,6%): Representado por un único fragmento, parece representar a un puco o una escudilla de unos 17 cm de diámetro, pulido del lado exterior y con una línea pintada sobre el labio.
- Tricolor (0,6%): También, igual que los anteriores, representada por un fragmento, pulido en su cara externa, con una densidad de inclusiones blancas del 10%, y en el que se observan motivos rectilíneos, al parecer conformando figuras geométricas, en negro, rojo y blanco sobre un fondo pardo claro.

En el restante 40,6% de los fragmentos no se observaron características en su forma o en su acabado que permitan distinguirlas en alguna subclase. Entre ellos cabe destacar un fragmento de plato pato (Figura 2), con un baño rojo y pulido en ambas superficies, que carece de inclusiones blancas en su pasta, lo que excluye la posibilidad de incluirlo dentro del grupo *Rojo pulido*. Este hecho, nos permite considerar la posibilidad de que no toda la cerámica asociada a los inkas en el Noroeste argentino posea inclusiones blancas en su pasta, por otro lado ya vimos cómo su densidad variaba entre los grupos. Sin embargo,

tampoco puede descartarse la posibilidad de que se trate de piezas manufacturadas en distintos lugares, quizá el plato pato se trate de una pieza de estilo Diaguita-Inka o Diaguita III, donde se observa una suerte de sincretismo entre los diseños locales e imperiales. En este sentido, persiste la cuestión de cuál habría sido el lugar de producción de las piezas, si bien es claro, más allá de esto, que están en el lugar los símbolos del Cuzco: ya sea que sean importados o replicados, los símbolos están ahí, afirman la presencia de lo inka.

En cuanto a la aparición en el sitio de tuestos de estilo Ciénaga o Aguada, su baja representatividad (1,3%), parece sugerir que se trata de una presencia más bien accidental, es decir, de vestigios que preexistieron a la construcción del sitio, o bien, podría tratarse también de piezas recogidas por los que moraban en el *tambo*, o traídos por sus visitantes posteriores.

Estilo	fa	fr	%
Indeterminado	512	0,754	75,4
Inka	148	0,218	21,8
Belén-Inka	10	0,015	1,15
Ciénaga o Aguada Hualfín	9	0,013	1,3
TOTAL	679	1	100

Tabla 1: Estilos cerámicos determinados en el sitio Caranchi Tambo

Análisis de los artefactos en piedra

El análisis morfológico de los artefactos en piedra, se efectuó sobre un total de 568 piezas, considerándose dos variables: la materia prima (X_1) y el tipo morfológico (X_2). En este sentido, se determinó que la materia prima usada con más frecuencia es el basalto (79,22%), seguido de la obsidiana (8,98%), de la cual se distinguieron, en función a sus características apreciables a ojo desnudo, siete clases: la *negra brillante* (0,7%), la *negra opaca* (2,11%), la *negra traslúcida* (0,7%), la *gris traslúcida* (2,82%), la *gris opaca* (1,6%), la *gris con vetas negras* (0,88%) y la *gris oscura brillante* (0,17%). El cuarzo también fue utilizado con asiduidad (7,22%), incluso proporcionalmente fue más empleada que en los sitios del Período Formativo en la Aldea Piedra Negra, donde su representatividad no llega al 5% (PISANI 2010). En lo que respecta al tipo morfológico, las lascas aparecen mucho más representadas que los instrumentos, lo que podría sugerir que en el lugar se efectuaban actividades vinculadas a la producción de instrumentos, entre los que apenas se distinguen en cuanto a cantidad los cuchillos y los raspadores, que podría indicar el procesamiento de productos animales, quizá el descarte de las piezas de caza.

Materia Prima (x ₁)	fa	fr	%
Andesita	1	0,002	0,2
Basalto	450	0,7922	79,22
Calcedonia	1	0,0017	0,17
Cuarcita	6	0,0105	1,05
Cuarzo	41	0,0722	7,22
Metacuarcita	2	0,0035	0,35
Obsidiana Negra Brillante	4	0,007	0,7
Obsidiana Gris Traslúcida	16	0,0282	2,82
Obsidiana Gris Opaca	9	0,016	1,6
Obsidiana Negra Opaca	12	0,0211	2,11
Ópalo	1	0,0017	0,17
Pizarra	12	0,0211	2,11
Roca indeterminada	3	0,0053	0,53
Obsidiana Gris con Vetas Negras	5	0,0088	0,88
Obsidiana Negra Traslúcida	4	0,007	0,7
Obsidiana Gris Oscura Brillante	1	0,0017	0,17
TOTAL	568	1	100

Tabla 2: Materia prima.

Tipo (x ₂)		fa	fr	%
Núcleos	Bipiramidal	1	0,0018	0,18
	Indiferenciado	4	0,007	0,7
Lascas	Primaria	11	0,0194	1,94
	Secundaria	75	0,132	13,2
	Con dorso natural	9	0,016	1,6
	Angular	253	0,445	44,5
	De arista	88	0,155	15,5
	Plana	23	0,04	4,0
	En cresta	1	0,0018	0,18
	Adventicia	1	0,0018	0,18
	Desechos de talla	4	0,007	0,7
	Indiferenciada	25	0,045	4,5
	Esquistosa	1	0,0018	0,18
	Instrumentos	Punta	3	0,0053
Punta de proyectil		2	0,0035	0,35
Raspador		13	0,023	2,3
Raedera		3	0,0053	0,53
Cuchillo		23	0,04	4,0
Pulido		1	0,0018	0,18
Muesca		4	0,007	0,7
Indeterminado		8	0,014	1,4
Mixto o compuesto		1	0,0018	0,18
Alisador		3	0,0053	0,53
Buril		3	0,0053	0,53
Hojas		De arista simple	1	0,0018
Preformas	De punta de proyectil	4	0,007	0,7
	Nódulo	3	0,0053	0,0053
TOTAL		568	1	100

Tabla 3: Tipo morfológico

En relación con las estructuras que indican que en el sitio tenía lugar el almacenamiento de bienes, puede pensarse, en este sentido, en el almacenamiento de carne seca o *charqui*, pero los indicios que encontramos en superficie no bastan para afirmarlo.

Crear el mundo

En un artículo anterior (DELFINO Y PISANI 2010), hablamos de pensar el proyecto de expansión del Imperio Inka en Laguna Blanca como la creación de un nuevo orden del mundo, donde los sentidos proyectados no se habrían inscrito sobre una nada, sino que se entrecruzaron con los sentidos que se descubrían en este nuevo mundo, dando lugar a experiencias originales -en las que, si la había, se podría haber visto comprometida la comunidad local-, que se habrían extendido tanto a la inmediatez de las relaciones de utilidad, como a las relaciones a partir de las cuales el mundo mismo se referencia, ordena y cobra sentido como tal. Así, el proyecto inka de expandir su mundo se vio afectado de lo local, y esto más allá de la presencia o no de habitantes al momento de la llegada, ya que, más allá de la cuestión de si el lugar estuvo habitado en ese entonces o no, observamos que durante la ocupación inka en Laguna Blanca, se habría mantenido la misma lógica de producción agrícola -como lo indican las estructuras que preexistían a su llegada (acequias, canchones, *melgas*) (IBÍDEM). Cabe señalar en este punto que, un lugar no se reduce a un espacio, a un paisaje o a un escenario de un encuentro: *el mundo mismo es el encuentro*. Lo local, pues, compromete a toda una pluralidad de seres (vivos e inertes), y a su vez, refiere a una posición, a un punto de fuga, desde la cual el mundo mismo se descubre, organiza y sostiene como tal -en una palabra, se *crea*- a partir de las estructuras esenciales a la *realidad humana*¹, y en la “especificidad del acontecimiento histórico”². En este sentido, el mundo no es nuevo porque no estuviera allí antes, sino porque no estaba allí antes *para los Inkas*, porque *es descubierto para el Imperio a la luz de su proyecto de expansión*. Se decía que no se había determinado aún si hubo o no grupos en el lugar al momento de la ocupación, por lo que aquí vamos a indagar en las relaciones de lo inka con lo local antes que de lo local con lo inka. A este respecto, hay una analogía cuanto menos provocativa que se entrevé al hablar de “un nuevo mundo”, de la que hicimos uso en el artículo en mención (IBÍD.), y que evoca la imagen de Colón que invade y descubre América -la invade descubriéndola y la descubre invadiéndola-. La *descubre*,

¹ SARTRE 2008.

² SARTRE 2004.

precisamente para la Corona española, para Europa Occidental, para la burguesía emergente. La des-cubre porque el mundo es en relación a una realidad humana, es una síntesis con él, *mundanidad*. Cuando se dice que al llegar los Inkas a Laguna Blanca *crearon o descubrieron el mundo*, lo que quiere decirse es que Laguna Blanca existió para los Inkas como una totalidad de Seres que se referencian unos a otros desde el uso que los Inkas esperaban hacer de ellos en sus proyectos. Las referencias de este mundo, por ejemplo, referir una piedra a un muro, un muro a un tambo, el tambo a la ladera del Nevado, y construirlo, todo eso tuvo lugar en el *proyecto* de los Inkas de construir un tambo, es decir, en la *proyección de las posibilidades de un Ser-ahí en su Ser-con-otros y en su Ser-a-la-mano, cuidándose del mundo*, por decirlo en los términos de Heidegger (HEIDEGGER 2007a). ¿Qué determinó, entonces, la expansión imperial? ¿La existencia en el Sur de metales, tierras agrícolas, fuerza de trabajo, vicuñas...? No. Es el pro-yecto del Inka de expandirse-en-el-mundo el que le da *relevancia* al mundo, que se extiende des-cubriendo favores y adversidades, dones y exigencias, creándose en el proyecto mismo, desviándose, e incluso, a veces, destruyéndose en él. No es Asia la que lleva a Colón a descubrir América. Es el proyecto comercial de Europa que abre a Asia a su mundo, que la hace relevante, que le da significancia, sentido. Y en su proyecto se desvía, descubre América, la *des-cubre, des-oculta, en su proyecto mercantil de llegar a Asia*: no es un encuentro fortuito, pese a su aparente casualidad, es *un encuentro en la intencionalidad de un proyecto*. Lo mismo se plantea para Laguna Blanca, quizá descubierta al pasar, pero aún así, *descubierta en un proyecto humano*. Las cosas que encuentran los Inkas en su expansión, las incluyen en su proyecto, asumiéndolas como *instrumentos*. Las cosas son *útiles* en cuanto *son-a-la-mano* para los proyectos, las posibilidades, de una realidad humana, esto es, en cuanto el Hombre las hace medios para sus fines. Nos encontramos, pues, con una concatenación de proyectos, unos contenidos dentro de otros. Veamos, por ejemplo, el caso del *tambo*. En sí, es un proyecto construir el *tambo*, un proyecto almacenar productos en sus *collicas*, un proyecto cada una de las exigencias cotidianas. Pero hay un proyecto más general que hace del *tambo* un instrumento: *el proyecto inka de expandir su mundo*. Y en este sentido, la *técnica* es el modo en el que el Imperio *trae-ahí-delante las cosas en el ser-a-la-mano de su proyectarse en el mundo, abriéndolo*. Así es también como las técnicas arqueológicas hacen posible des-cubrir las referencias a partir de los cuales tiene lugar la intuición³ de las relaciones humanas en el pasado. La *técnica* por medio de la cual el investigador *trae-ahí-delante* a sus objetos responde, pues, a su proyecto de investigar el pasado, pero también a los proyectos originarios que él *elige*, acepta, y en los que inscribe su *proyecto científico* a

³ En el sentido de que “No hay conocimiento sino intuitivo” (SARTRE 2008:250): todo conocimiento es intuición, *conocer es intuir*.

partir de su *ser-en-el-mundo*. Todos sus proyectos se fundan en su *Ser-ahí* (HEIDEGGER 2007a); es decir que un acto no se circunscribe, no se limita, a sí mismo, sino que remite a las estructuras de la realidad humana (SARTRE 2008). Así pues, las *collcas* ya no se muestran como meros objetos, sino como existencias, como *solicitadas* para almacenar los productos que son a su vez *solicitados* por el proyecto de expansión imperial. Es por la solicitud del proyecto Inka que las *collcas* surgen en el mundo, más allá del uso que se haga de lo almacenado. Es el Imperio, en su proyecto, el que las exige, tal como la Corona exigía la existencia de puertos y ciudades en el Nuevo Mundo. Hasta lo que sabemos, antes de la presencia inka no había *collcas*, *tambos* ni instalaciones de altura en la región. Lo que se solicita así es que "...algo esté inmediatamente en el emplazamiento y que esté para ser solicitado para otra solicitud. Lo así solicitado tiene su propio lugar de estancia, su propia plaza" (HEIDEGGER 2007b:18). El colectivo Imperio *intenciona* al mundo en Laguna Blanca, pero a la vez su *intencionalidad* se ve afectada por los "coeficientes de adversidad"⁴ de los seres que *ya eran ahí*. Su proyecto se ve afectado de lo local, comprometido en él. No es una hipótesis, sino una remisión a las estructuras esenciales de la *realidad humana*. El mundo, concebido como "...la totalidad sintética e infinita de todas las cosas..." (SARTRE [1936]:32), emerge con el surgimiento del *para-sí*, de la conciencia, de la libertad (SARTRE 2008). Así el orden o disposición de las cosas en el mundo se da con el proyectarse del Hombre, donde "...el orden aparece como acomodación necesaria e injustificable de la totalidad de seres" (IBÍD.:428). El mundo se devela, entonces, como indicación de los actos posibles de *realizar*, como *organizaciones instrumentales* para las posibilidades que el Hombre se hace, elige para sí. Las cosas, pues, deben comprenderse dentro del proyecto que justifica su existencia, que las hace aparecer como utensilios en un mundo organizado de instrumentos. Lo que hace de una cosa, pues, una *cosa-utensilio* es el hecho de que pueda ser trascendida como un medio para un fin (SARTRE 2008). Así pues, las cosas-utensilios se disponen en la organización sintética del mundo, y este mundo se revela a la realidad humana según el proyecto fundamental que se elige ser. Sin embargo las cosas tienen también su *coeficiente de adversidad* y pueden revelarse, en su facticidad, ya como *obstáculos*, ya como *auxilios*, en los proyectos humanos. Resistencias y ayudas están determinadas por la libertad que las descubre como tales; por ejemplo, las estructuras agrícolas que ya estaban en Laguna Blanca pueden aparecer como un auxilio en el proyecto de cultivar la tierra, pero sólo si se comparte una misma "lógica de producción". ¿Hay que ver aquí cómo lo local *actúa* sobre lo imperial? No; son los que llegan los que, a la luz de su proyecto de expandirse, eligen a las acequias, canchones y *melgas* como auxilios en lugar

⁴ Concepto de Gastón Bachelard, retomado por Sartre para dar cuenta de la resistencia de las cosas a la utensilidad de los proyectos humanos (SARTRE 2008).

de obstáculos, o mejor aún, quiénes destacan a estas estructuras como un *esto* entre todos los *estos* indiferenciados del *fondo de mundo*: "...sólo en y por el libre surgimiento de una libertad el mundo se desarrolla y revela las resistencias que pueden hacer irrealizable el fin proyectado" (SARTRE 2008:663). ¿En qué sentido, es que se dice entonces que "el proyecto inka de expandir su mundo se vio afectado de lo local"? En dos sentidos: primero, en el sentido de que motivos, móviles, actos y fines conforman una unidad sintética (SARTRE 2008), una *totalidad des-totalizada*⁵, y se crean, en este caso, en el mismo surgimiento del Imperio en el mundo. No hay un centro primero y una periferia después: periferia y centro se objetivan, realizan, en la *praxis* misma del proyectarse del Hombre en el mundo. Por decirlo de otra manera, el mundo es encuentro, mestizaje, conflicto, totalización siempre en curso. El proyecto de expansión se vio afectado de lo local, pues, contaminado, por el solo hecho de que se *realizó* en Laguna Blanca, más allá de la existencia o no de grupos en el lugar al momento de la llegada: *proyecto y realización del proyecto son una y la misma cosa*. El nuevo mundo fue creado, *realizado*, entonces, como un orden del caos, y este orden *se encarnó en las cosas a través de la técnica, para el proyecto de expansión y solo a través de las resistencias y/o ayudas de los seres de Laguna Blanca*.

Regresiones

Conforme al *método progresivo-regresivo* (SARTRE 2004), realizamos aquí, a título de conclusión, un primer regreso sobre los artefactos. Lo que nos lleva a preguntarnos por la realidad concreta que dio lugar a su aparición en el mundo, es decir, a considerar los artefactos como objetivaciones de los individuos, en este caso, alfareros/as y talladores/as⁶. En este sentido, se trata de abordar los proyectos individuales en el marco de los proyectos más generales que los contienen, ya que todos los actos "...tienen una multiplicidad jerarquizada de significaciones" (IBÍD.:93). Así, por ejemplo, en lo que hace a la existencia de inclusiones blancas en la pasta, no hay que olvidar que no se trata de una significación que se cierra en el proyecto individual del alfarero/a, de construir una vasija, sino que se le aparece a él/ella como un gesto técnico a observar; en otras palabras, la significación de su acto debe ser comprendido en el marco del proyecto más general que lo trasciende, y que, a la vez, él individuo mismo realiza, objetiviza. En este sentido, más que preguntarnos por el

⁵ La expresión es de Sartre (2008) y se refiere a *lo fallido*, es decir, por un lado a los proyectos de ser que el Hombre se elige, se determina a ser, y a la vez, a cómo estos proyectos son roídos por la libertad, por la indeterminación que los proyectos de ser estén siempre inconclusos, inacabados (el proyecto del Hombre de ser Dios, el "yo soy yo").

⁶ Si es que cabe hablar de talladores/as; de hecho, nada hace referencia a una especialización en la producción de los artefactos en piedra, es decir que nada circunscribe de antemano la talla a cierto grupo particular de especialistas sino que puede tratarse de una práctica generalizada.

sentido de las inclusiones en sí, por la intencionalidad del alfarero, deberíamos preguntarnos por la función de las piezas como cosas-utensilios en el proyecto solicitante del Imperio. En este sentido, las piezas en su individualidad y en su función de símbolos, son un *traer-ahí-delante* la presencia de lo inka (el orden) en Laguna Blanca (el caos), encarnada en la materia, realizada; pero la cuestión de las inclusiones parecen más bien responder a la condiciones mismas de la producción alfarera. Es decir, formaban parte de la carne de la vasija, es cierto, y no se niega que hubiera una intencionalidad en su incorporación; pero esta intención era, en relación al uso de la pieza, una *pasividad*; es decir, el proyecto de construir una vasija, exigía esta particularidad pero después la presencia de las inclusiones quedaba relegada en las actividades en las que la vasija se introducía como cosa-utensilio, como medio para un fin. En este sentido, es que podría decirse que se trataba más bien de un *detalle técnico*. Después de todo, si la pieza no se rompía, las inclusiones blancas permanecían ocultas al interior de la misma. Así pues, la pregunta por el sentido de las inclusiones debería formularse más bien como una pregunta por la *técnica* antes que una pregunta por el *símbolo*. Luego, las piezas ¿habían sido traídas a Laguna o manufacturadas allí? Es una pregunta que persiste, pero más allá de ambas posibilidades, está la cuestión de una tradición –o una ideología, si se quiere– que se objetiviza en lugar, que se hace presente, que condiciona al mundo. En cuanto a las cosas-utensilios, ¿eran símbolos del Imperio, objetos traídos con la sola función de significar la presencia del Inka o, en cambio, eran parte del conjunto de instrumentos que acompañaban a los recién llegados en su proyecto de expansión? Parecen comprenderse mejor desde esta última perspectiva, donde símbolos e instrumentalidad se funden en la acción, en aras del fin que los trasciende y que se realiza en la *praxis*. La alfarería (con su técnica, sus diseños, sus colores), al igual que los santuarios, los *tambos*, los *pucarás*, los caminos o el *muyu*, eran parte del conjunto organizado de instrumentos-existencias que posibilitaban el proyecto de expansión, que lo instalaban en el mundo, que lo *realizaban*. Y esto sin dejar a un lado la cotidianidad de las cosas: son los recién llegados, quiénes, en su *Ser-a-la-mano*, traen consigo los objetos que les son habituales para afrontar las exigencias del mundo, así como los Conquistadores llevaban consigo cosas-utensilios de Castilla. Así, por ejemplo, las ollas en pedestal pueden ser interpretadas como vasijas para cocinar en campaña (BRAY 2004) y los aríbalos como recipientes para transportar *chicha* o *aka* (IBÍDEM), aunque cabría señalar también su posible función como recipientes para disponer de agua durante los trayectos en los que se atravesaban los desiertos. Por otro lado, los artefactos en piedra y cerámica recolectados en Caranchi Tambo, son copartícipes con las otras evidencias de la región, al haber estado comprometidos en el mismo proyecto de expansión. En este sentido es de señalar que, además de las inclusiones blancas, al analizar los artefactos líticos nos encontramos

también con que la relación entre objetos realizados en cuarzo respecto de los obtenidos a partir de los otros tipos de rocas es proporcionalmente mayor en Caranchi Tambo que en los sitios del Formativo. Estas coincidencias nos llevan a preguntarnos si el concepto de lo blanco (*yulag*) era, entonces, parte de la técnica, del hacer-salir-de-lo-oculto, del *modo de realizarse el Imperio en el mundo*. Otros indicios de la región, son, por ejemplo, en el monolito en roca blanca de la plataforma ceremonial en la Aldea Piedra Negra (Pin-47), presumiblemente de la época Inka y en el santuario construido en la cima cubierta de nieve del Nevado. Por otro lado, en la bibliografía, encontramos también datos que parecen apuntar hacia esta idea: bloques de cuarzo que jalonan los caminos (BOMAN 1991), altares de cuarzo (*kuirñ*) relacionadas con las señaladas de llamas (BOMAN 1992), prácticas de adoración y sacrificio de llamas blancas (BOMAN 1992; TAIPE CAMPOS 1991), por sólo referir algunos.

En fin, al término de este trabajo, apenas si dimos el primer paso en lo que hace al propósito de comprender el proyecto de expansión del Imperio Inka, yendo de la descripción de los artefactos, hacia un esbozo del proyecto de expansión imperial, para descubrirlos así como cosas-utensilios, como objetivaciones de la realidad humana, realizaciones de personas concretas que cobran su significancia en el marco de los proyectos que se desencadenan en el movimiento de la totalización histórica. Sin embargo, no puede ser más que el comienzo. Los *motivos* (situación objetiva) y los *móviles* (hechos subjetivos) que animaron el proyecto de expansión del Imperio Inka, permanecen aún sin dilucidar, para lo cual será menester un estudio en detalle de la situación para la época en el Cuzco, en las provincias (*wamanis*) y en el Collasuyu y Laguna Blanca en particular.

Bibliografía citada

BOMAN, E. (1991). *Antigüedades de la Región Andina de la República Argentina y del Desierto de Atacama*. Tomo I. Universidad Nacional de Jujuy, San Salvador de Jujuy.

BOMAN, E. (1992). *Antigüedades de la Región Andina de la República Argentina y del Desierto de Atacama*. Tomo II. Universidad Nacional de Jujuy, San Salvador de Jujuy.

BRAY, T. (2004). "La alfarería imperial Inka: Una comparación entre la cerámica estatal del área de Cuzco y la cerámica de las provincias". En: *Chungara* Vol. 36 N°2, pp. 365-374.

CREMONTE, M. B. (1988) "Cerámicas con inclusiones blancas: un aporte a los estudios de producción y distribución", IX Congreso Nacional de Arqueología Argentina, Buenos Aires.

CREMONTE, B., (1991). "Caracterizaciones composicionales de pastas cerámicas de los sitios Potrero Chaquiago e Ingenio del Arenal Médanos". En: *Shincal* 3 (1): 33-47, San Fernando del Valle de Catamarca.

DELFINO, D. D. y P. G. RODRÍGUEZ. (1991). *Crítica de la arqueología 'pura': De la defensa del patrimonio hacia una arqueología socialmente útil*. En prensa en Centro de Estudios Arqueológicos y Antropológicos (CEEA). Escuela Superior Politécnica del Litoral (ESPOL). Guayaquil.

DELFINO, D. D. (1999) "Prospecciones en los '90: Nuevas evidencias para repensar la arqueología de Laguna Blanca (Dpto. Belén, Catamarca)", *Revista de Ciencia y Técnica* 7, pp. 55-80, Secretaría de Ciencia y Tecnología, Universidad Nacional de Catamarca.

DELFINO, D. D. y M. G. PISANI. (2010). "Lejos de los caminos, un nuevo mundo de tambos, santuarios y collcas. Laguna Blanca, Catamarca". XXVII Congreso Nacional de Arqueología Argentina, trabajo aprobado para su publicación.

HEIDEGGER, M. (2007a [1927]). *El ser y el tiempo*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

HEIDEGGER, M. (2007b). "La pregunta por la técnica". En: *La pregunta por la técnica (y otros textos)*. Ediciones Folio, Barcelona.

LORANDI, A. M., M. B. CREMONTE y V. WILLIAMS. (1991) "Identificación étnica de los mitmakunas instalados en el establecimiento incaico Potrero-Chaquiago", *Actas del XI Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, Tomo II. pp. 195-200, Santiago de Chile.

MANASSE, B. Y M. C. PÁEZ. (2010). "El valle de Tafí en tiempos del imperio incaico: inferencias a partir de la tecnología alfarera". En: *Mundo de Antes* N° 5, pp. 139-156, San Miguel de Tucumán.

MURRA, J. V. (1999 [1955, 1977]). *La organización económica del Estado Inca*. Siglo Veintiuno Editores, México D.F.

PÁEZ, M.C. Y M. ARNOSIO. (2009). "Inclusiones piroclásticas en pastas cerámicas del Valle de Tafí: Implicancias para las prácticas de producción". En: *Estudios atacameños* N° 38, pp. 5-20, San Pedro de Atacama.

PISANI, M. G. (2010). "Aldea Piedra Negra, Laguna Blanca: Artefactos líticos y prácticas sociales". 8vas Jornadas de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca. En prensa.

ROWE, J.H. (1944). *An introduction to the archaeology of Cuzco*. Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology, Harvard University, vol. XXVII, N°2, Cambridge.

SARTRE, J.-P. ([1936]). *La trascendencia del ego*. Ediciones Calden.

SARTRE, J.-P. (2004 [1960]). *Crítica de la razón dialéctica I*. Editorial Losada, Buenos Aires.

SARTRE, J.-P. (2008 [1943]). *El ser y la nada. Ensayo de ontología y fenomenología*. Editorial Losada, Buenos Aires.

TAIPE CAMPOS, N. G. (1991). *Ritos ganaderos andinos*. Editorial Horizonte, Lima.

WILLIAMS, V. (2000). "El imperio Inka en la provincia de Catamarca". En: *Intersecciones en Antropología*. Facultad de Ciencias Sociales – UNCPBA. Año 1, N° 1. Pp. 55-78.